

# LAS BALEARES

DIARIO REPUBLICANO

AÑO II

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:—Calle del Conquistador número 43.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de LAS BALEARES D. Miguel Roca.

Palma de Mallorca Viernes 6 Mayo 1892

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:—UNA PESETA al mes en toda España.—Extranjero, CUATRO PESETAS trimestre.—Número suelto: DIEZ céntimos.

NÚM. 299

Se publica todos los días laborables.

## OTRO BOTON SE HA TRAGADO...

No ganamos para sustos; es decir, no ganamos para conservadores. Pero es igual. Como estos nos dan los sustos y nos los cobran, de cualquier modo que se diga, es lo mismo.

No deja de ser gracioso eso de que, costándonos un ojo de la cara el pagarles buenos sueldos, tengamos personas para que nos asusten y luego nos saquen el otro ojo, cobrándonos encima cada susto.

Ello es que nuestro dinero nos cuesta el vivir asustados, y en pagar los sustos se le van las ganancias al país, y todavía no le llegan.

El último que nos ha dado es el de los astilleros del Nervión. Morrocotudo.

Como ya nos íbamos reponiendo un poco de aquel de los cinco millones de pesetas, el de la Trasatlántica, para que no decaiga el interés ha sido menester encontrar otro. No otro interés, sino otro susto. El interés no varía, sigue siempre el mismo.

Pues como íbamos diciendo, retirado de la escena aquel millonaje de duros, y habiendo caído el telón, según costumbre, al terminar el acto, por fuerza había que buscar otra peripecia dramática, á menos de dejar languidecer la acción, ó cortando por lo sano ó lo podrido, terminar de golpe la comedia. Para eso han venido los astilleros del Nervión, que son el susto del día.

Ya verán ustedes cómo también éste le cuesta su buen dinero al país, aunque por de pronto parece que conservadores y fusionistas andan un poco alarmados.

Es natural. Como unos y otros han manipulado este asunto, tal vez temen que, después de verlos tan listos, les diga el país, con Lista:

¡Temblad, monárquicos!

Todos en él metisteis vuestras manos.

Bien se nos alcanza que, aunque muy monárquicas, esas «manos» dejan algo que desear como consonante de «monárquicos.» Respetuosos con Rengifo, como con todas las autoridades constituidas, nosotros hubiéramos querido en vez de esas «manos» meter «anárquicos», que así en la copla como en los astilleros y demás negocios forman con monárquicos rima perfecta, pero la medida no lo consiente y hay que guardar las formas lo mismo en la poesía que en los chanchullos. Nosotros profesamos á la forma poética mucho respeto, por lo mismo que la vemos en peligro de que, así como los barcos, la hacienda y el crédito del país se la lleve el diablo.

Pero, en fin, que sea en verso ó con una «silba» en prosa, ello es que los monárquicos temen que el país les diga algo. Y como ven que ha resultado un gran destrozo de vidrios y que será preciso pagarlos, el partido conservador y el fusionista juegan al volante con la responsabilidad, echándose el uno al otro.

Mas en este caso, como dijo el otro—no el de la responsabilidad, sino el que siempre paga los vidrios,—al fin resultará que todos son unos caballeros, pero... á la capa échele usted un galgo.

Cuanto más amigos, más claros, dice un refrán, ó lo que sea. Agarrándose á esta sentencia para volverla del revés y aplicarla á su caso, conservadores y fusionistas, que están á partirse un piñón en la cabe-

za, dirán para su capote: en materia de astilleros y Trasatlántica, cuanto más enemigos, más turbios los monárquicos.

Y después de guiñarse el ojo, harán la señal de telón rápido.

Y no haya miedo que ese capote ó capa, confidente de sus secretos, les descubra. Harto sabe la tal capa que necesita enmudecer para no descubrir su paradero y que al buen callar le llaman Pancho y hoy por tí y mañana por mí y vivamos todos.

Callará, pues, la capa, sin parecer por ninguna parte, y el público sólo verá caer el telón que oculta los gatuperios. Porque ya verán ustedes como cae muy pronto.

Mientras los astilleros del Nervión, hundiéndose para siempre, como cosa al fin naval, en el piélagó insondable del misterio van á hacer compañía al millón de duros de la Transatlántica, que también es negocio acuático, el contribuyente debería ir recogiendo ciertos datos curiosos que le servirían de consuelo al pagar la cuenta de los vidrios.

V. gr. Cuando se decía á los conservadores que eso de los astilleros del Nervión estaba oscuro y olía á queso, y á queso que huele mal, los unos se reían de la advertencia mientras otros olfateaban gravemente, pensando acaso que, á pesar de su mal olor, saben muy bien ciertos quesos. ¡Vaya usted á imaginar lo que, meditando sobre el queso, se le ocurre á una nariz conservadora!

Al transformarse «la famosa sociedad de construcciones navales, fundada, por los señores Rivas-Palmers, en compañía anónima titulada «Astilleros del Nervión,» todo el mundo no ministerial, á una voz, gritó al Gobierno: ¡mucho ojo! Como si callaran. El Gobierno cerró los ojos y autorizó esa radical transformación que dejaba individualmente libres de toda responsabilidad á los socios fundadores, y al decir de las gentes, según un colega afirma, llegó hasta el punto de hacer una crisis ministerial en beneficio exclusivo de esa empresa.

Y todavía se cree que hará más en favor de los tales astilleros. No satisfechos estos con lo dicho y con que además «fuera desairada una respetabilísima y digna Comisión técnica y menospreciado su dictamen «sólo por complacerles,» aún piden otra cosa.

No sabemos si se la darán. Nuestra duda nace de que, según el colega aludido dice «á las leales advertencias que se le han dirigido desde la prensa y las Cámaras, ha hecho el Gobierno oídos de mercader y se ha empeñado en cerrar los ojos á la luz.»

Muy bien hecho. Para recoger y concentrar la atención en un asunto y meditar sobre él sin distraerse con otra cosa, no hay como estar á oscuras. Por otra parte, sabido es que nadie iguala á un mercader para calcular con acierto si puede tener ganancia en un negocio.

Resulta, pues, que el Gobierno merece aplausos por cerrar los ojos y ponerse esas orejas.

ELADIO DE LEZAMA.

## Ecos parlamentarios

La Sociedad Astilleros del Nervión ha suspendido sus trabajos, ha cerrado los talleres y ha arro-

jado á la calle á más de 2.000 obreros que en ellos trabajan.

A nadie ha sorprendido esta noticia. Era de esperar, dada la marcha que seguía la sociedad citada y las complacencias que con ella ha tenido el Gobierno, que al fin y á la postre se llegaría á obtener este resultado.

Hace tiempo que en la prensa y en el Parlamento se vienen dirigiendo vivas excitaciones al Gobierno, para que obligase á la Sociedad Astilleros del Nervión á cumplir rigurosamente las cláusulas del contrato que hizo con el Estado.

El Gobierno se cruzaba de brazos y se limitaba á contestar que la sociedad citada merecía toda su confianza.

Continuaron las quejas, las reclamaciones; se dijo que aquella sociedad no ofrecía las necesarias garantías de solvabilidad; llegó á asegurarse que las construcciones realizadas en los Astilleros del Nervión eran deficientes, pero el Gobierno insistía en su indiferencia y abandono, y el país seguía pagando, mal de su grado, sumas enormes para la construcción de unos barcos que nunca se terminaban.

Al fin el Gobierno, constreñido, obligado por las continuas excitaciones de la opinión, se vió forzado á hacer algo para satisfacerlas, y acudió al expediente rutinario é ineficaz de nombrar una comisión encargada de inspeccionar los Astilleros del Nervión é informar al Gobierno del estado de los trabajos que allí se realizaban.

El informe de la comisión fué desfavorable. Mas, á pesar de esto, el Gobierno juzgó que no había motivo para adoptar energicas medidas que pusieran á salvo los intereses del país. Continuaron otorgándose toda clase de consideraciones y favores á la sociedad en cuestión.

Al cabo ha resultado lo que era de esperar. La sociedad Astilleros del Nervión, ó porque no tenía condiciones de vida ó por otro motivo, ha suspendido sus trabajos creando un verdadero conflicto.

¿Quiénes son los responsables de ello? La contestación no es dudosa. Los Gobiernos, que con su punible abandono han dado lugar á que las cosas lleguen á este término.

El país hizo un enorme sacrificio. Arruinado, esquilado como se hallaba, hizo un supremo esfuerzo y logró reunir buena cantidad de millones á fin de crearse una escuadra.

Los millones se han gastado y no tenemos escuadra.

Sin embargo, no es de esperar que los Gobiernos á quienes alcanza toda la culpa de esto, sufran el castigo á que se han hecho acreedores por abandonar los intereses de la nación.

Sabemos sobradamente que en nuestro país quedan estas cosas siempre impunes.

## UNA BROMA

En importante pueblo de Salamanca—cuyo nombre no queremos consignar haciéndole un favor—ha tenido lugar días pasados un suceso que revela más que perversión, irreflexión y falta de buen gusto en cuatro jovencuelos de exagerado buen humor.

Parece ser que sobre las once de la noche salieron de una agradable reunión unos cuantos mozalbetes que se dedicaron á recorrer templos de Baco, *copando* de lo tinto.

Al pasar por la carretera que atraviesa la población, observaron que un pobre hombre se ocupaba en descargar un desdichado pollino, que por las muestras agonizaba.

El hombre era forastero, y los jóvenes le ayudaron en su faena, aconsejándole que condujera el pollino á la posada y avisara al veterinario.

A trancas y barrancas empujaron al moribundo hasta el mesón, en cuyo portal cayó al suelo falto de fuerzas, y á la vista de la desesperación del amo del borrico se brindaron á ir en busca del veterinario los jóvenes compasivos.

Juntos partieron los cuatro, y algo diabólico tramarón en el camino.

El caso es que al poco rato se presentaron en el mesón una comadrona afamada en el pueblo, un carpintero de ataúdes y el teniente cura de la parroquia con su acólito, que en cumplimiento de su ministerio llegaban echando el bote con los santos óleos para administrar la *Extremaunción* á un moribundo.

A la primera la habían avisado de que una viajera había sido sorprendida en el mesón por el trance doloroso del parto; el segundo para que construyera el ataúd de un viajero muerto de repente, y la Santa Uñción para un individuo agonizante á causa de una caída.

Pero lo peor del caso es que el bromista que avisó á la comadrona le pidió por amor de Dios que al paso se trajera la Uñción; que el teniente cura tenía mal genio y quiso *hisopear* á la comadrona, que ésta reclamaba una indemnización á grito pelado y que el carpintero trató de agredir al dueño del asno por creerle autor de la burla.

Entretanto el pollino murió sin decir oste ni moste.

Cuando su dueño pudo explicar lo ocurrido, una carcajada general acogió el relato de la pesada broma, pues los vecinos más cercanos acudieron al mesón.

Parece que los autores del *inundio* son conocidos y van á ser sometidos á los tribunales.

El hecho nos hace recordar otro algo parecido de que fué *autorrr* en esta *corrte*, un joven de la aristocracia, que después ha sido jesuita célebre, notable *prredicadorrr* y muy poco querido en elevadas esferas.

## CRONICA LOCAL

Ayer noche á las seis la Comisión Provincial de la Exposición Nacional de Agricultura é Industria celebró Junta General bajo la presidencia del Delegado Sr. Gobernador de la Provincia.

El Secretario General D. Juan Gelabert leyó el acta de la sesión anterior que fué aprobada.

El Presidente D. Pedro de Miranta dió cuenta de las gestiones por él practicadas durante su estancia en Madrid, y en cumplimiento de encargo especial que le había hecho la Junta Directiva. Los resultados obtenidos por el Sr. de Miranda no pueden ser más satisfactorios, y es grande lástima que la escasez de recursos impida que esta Provincia saque de ellos el provecho que en otras circunstancias pecuniarias hubiera puesto muy alto nuestra producción regional.

El Presidente puso sobre la mesa para que pudiera ser examinado por los señores vocales un plano y alzada de un pabellón especial destinado á contener los objetos expuestos por estas islas, pero al propio tiempo manifestó que lo exiguo de las cantidades obtenidas para sufragar los gastos hacía irrealizable tan hermoso proyecto.

A propuesta de D. Benito Pons se acordó con-

signar en acta la satisfacción con que la Junta General se había enterado de las gestiones practicadas por su digno presidente.

D. Pedro Martínez preguntó que cantidades se habían recaudado, á lo que contestó el secretario general leyendo la lista de los donativos hechos hasta el presente efectivos.

El Sr. Martínez lamentó la desproporción que existe entre la cantidad donada por la Exma. Diputación Provincial y la que daban derecho á esperar anteriores ofrecimientos; contestándole el Sr. Pons que esplicó esta contradicción aparente.

Los Sres. D. Francisco García, D. Pedro Martínez y D. Benito Pons propusieron que la Comisión de Recursos formulara un proyecto de presupuesto de gastos, á fin de poder acordar en vista de su resultancia los medios de cubrir el déficit que acaso resulte, acudiendo á una suscripción.

Esta proposición fué aprobada por unanimidad.

Igualmente lo fué otra de D. Francisco Arias autorizando á los vice-presidentes para que sustituyan á los presidentes de Sección en sus enfermedades y ausencias.

Y no habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesión.

Hemos recibido un ejemplar esmeradamente impreso por D. Juan Colomar y Salas de la obra *De Palma á Constantinopla y de Constantinopla á Palma: impresiones de viaje*, escrita por D. Pedro Martínez y Rossich, con un prólogo de D. Alejandro Roselló y Pastors, adornada con fotografados debido á los talleres de Thomás.

La íntima amistad que nos une con los autores de las Impresiones y del Prólogo darían el carácter de apasionados á los elogios que tributáramos á estos trabajos literarios, si anticipadamente no hubiera dado su fallo favorable el público, al arrebatarse de las manos la primera edición de esta obra, que se ha agotado el primer día de ponerse los ejemplares en venta.

Va dedicado el libro á D. Antonio Maura, y en la dedicatoria dice modestamente el Sr. Martínez que la obrita, falta por completo de mérito, lo tendrá muy grande con llevar á su frente el nombre respetable del diputado por Mallorca.

El Prólogo, que reviste la forma de carta, está escrito con la discreción de que pueden juzgar nuestros lectores por los siguientes párrafos que nos permitimos copiar como muestra del ameno y castizo estilo de que hace gala el prologuista:

Señor y amigo mío: Cuentan que en día de recepción un desconocido, más sobrado de audacia que de vergüenza, inclinóse gravemente ante el dueño de la casa y dijo señalando con la diestra á un caballero de porte distinguido: Tengo el gusto de presentar á V. el señor de X.

Mostróse el huésped complacido, agasajó al presentado y cumplido este deber de hospitalidad, preguntó al intruso:—¿Pero á V. quién le presenta?

Tengo para mí que si me metiera á prologuista, me había de pasar algo parecido, porque el público no dejaría de preguntarme cuándo, cómo y dónde he adquirido títulos para patrocinar una obra literaria y presentarla y recomendarla á la opinión.

No importa que la forma literaria no esté exenta de impurezas. No á todos nos es dado llegar á depurar el estilo y poseer esos primores del lenguaje que son el encanto de las inteligencias cultivadas.

Llegar á tan prerregina perfección significa á menudo la labor de una vida entera, labor verdaderamente plausible y meritoria cuando el aticismo se consigue sin quitar espontaneidad, frescura y brío al pensamiento, porque también ocurre que exagerando el cultivo de la forma se naufraga en el escollo del culteranismo que esteriliza el pensamiento y lo deforma para amoldarlo á la externa arquitectura de la frase limada y atildada.

El que sabe expresar decorosamente y con claridad sus ideas, tiene el deber de no callar lo útil ante el temor pueril de cometer una incorrección.

¡Qué hermoso viaje!

*Partir de cara al sol*; cruzar este Mediterráneo azul y transparente cuyas olas armoniosas fueron sepulcro de nuestras glorias más preciadas y guardan nuestras esperanzas más risueñas; este mar que fué nuestro hasta el punto de que ni los peces podían surcarlo sin llevar en sus escamas las barras de Aragón (1) y que volverá á serlo cuando nuestra raza, que, si no cae en el pecado abominable de poner tasa á la procreación, ha de ser algún día reductora de los pueblos latinos, lleve al Africa la civilización cristiana; ir desde Marsella, que empuña hoy el cetro del comercio europeo, hasta Constantinopla, emporio en su tiempo del comercio de Oriente y último baluarte de una civilización agonizante que tanto influyó en la formación de nuestra nacionalidad, atravesando esos pueblos de Italia y de Grecia, cifra de todos los esplendores de antiguo mundo, es una santa peregrinación.

Un día, vientos de destrucción y de muerte amenazaron á Marsella con la decadencia y el aniquilamiento; pero Colbert publicó el edicto de Marzo de 1669, Marsella fué declarada puerto franco y al soplo de la libertad renacieron la industria, el comercio y la marina.

¿No es cierto que apena el ánimo ver como un círculo de piedra aprisiona y oprime á nuestra querida Palma, cuyas casas escalan los aires para buscar el sol y las brisas del mar?

Un día, Viena rompió la argolla que la asfixiaba y convirtió sus murallas en esos paseos anulares, *ringstrasse*, que han contribuido poderosamente á su engrandecimiento y prosperidad; Marsella carecía de paseos capaces y construyó el de la Corniche que en una extensión de siete kilómetros sigue todas las sinuosidades de la costa.

Quiera Dios que en un porvenir próximo, desde la Torre d' en Pau hasta Calafiguera, un paseo que se mire en el mar, ciña, como el cinturón de una desposada, el circuito de nuestra bahía, y que la montaña de Bellver se convierta en un inmenso parque, pulmón y purificador de esta ciudad, donde puedan triscar y correr y holgarse esos niños encantadores y esos chiquillos traviosos á quienes con tanta valentía fustiga la prensa cada vez que por acaso llegan á turbar la seráfica digestión de nuestros inviolables transeúntes.

Y hemos tenido que rasgar muchas cuartillas de copia de otros párrafos del Prólogo, porque á poco más en vez de hacer un extracto hacíamos una segunda edición, sin permiso del autor, y con grave riesgo de incurrir en responsabilidades ante la ley de propiedad literaria.

Apesar de esto tanto nos hemos extendido, que el amigo Martínez habrá de perdonar por hoy si no nos ocupamos en sus *Reflejos*, pero francamente debemos confesarle que recibido ayer el ejemplar, que le agradecemos, no hemos tenido aun tiempo de deleitarnos con las bellezas que en su trabajo esperamos encontrar, si, como no creemos, no salen fallidas las esperanzas que nos ha hecho concebir el prólogo.

No es la obra del Sr. D. Pedro Martínez de las que deban leerse en horas y juzgarse en minutos. Algo más se merece, y algo más pensamos dedicarle.

Hemos recibido otra lámina que viene á formar parte del interesante *Album de Mallorca* que publi-

(1) Roger de Lauria, el gran Almirante de Pedro III, escribía: «ni galera ni otra armada alguna atreverse ha á andar sobre la mar sin salvo-conducto del Rey de Aragón; y no solamente galera, ni nave, ni otro bajel, pero ni los peces osar han levantar la cabeza, sin llevar un escudo de las armas de Aragón».

can los Hermanos Sellarés, representando la Dragónera, y á la cual acompaña la siguiente descripción:

Fronterizo á la accidentada é histórica costa de Poniente se descubre una extensa y elevada isla formando un espacioso canal en cuyo centro aparece un árido islote conocido con el nombre de «Pantaleu».

En él desembarcó D. Jaime II el domingo 10 de Septiembre de 1229 siendo la primera tierra mallorquina que pisó el invicto conquistador.

Es seguro—dice un periódico—que al discutirse el presupuesto de obligaciones eclesiásticas se encontrarán en Madrid muchos de los prelados que son senadores.

—A lo que estamos tuerta—dirán los prelados.

Para el domingo se anuncia una variada función en la Plaza de Toros, haciendo su debut la compañía acróbata, gimnástico-pantomímico que dirige monsieur Chulvis.

La empresa, dicen los prospectos que se han repartido al público, se abstiene de pomposos anuncios y títulos retumbantes, que bien poco ó nada significan; concretándose á manifestar que procurará presentar espectáculos dignos de la importancia y cultura de nuestra población.

Finalizará el espectáculo con la lidia de un novillo navarro de puntas por la media cuadrilla que dirige el novillero Emilio Soler (a) *El Canario*.

Anoche el Teatro-Circo, como día de moda, se vió algo más concurrido.

Las zarzuelas que se pusieron en escena gustaron al público, sobre todo *Los Aparecidos* que se estrenó el día anterior, y volvió á repetirse anoche.

Los artistas estuvieron muy bien, siendo aplaudidos.

Nada menos que tres protestas trae el acta del Sr. Salmerón, fundadas en las coacciones cometidas por los electores de nuestro querido amigo.

Coacciones cometidas por electores de oposición contra los elementos oficiales.

¡No se rían ustedes!

De *La Almudaina*:

«A las fuentes de la calle de los Olmos, de la plaza de la Paja y de la de Sta. Eulalia, que denunciáramos como incapacitadas de proporcionar agua, debemos añadir la del Teatro y la del Mercado, las cuales se hallan en estado de completa inutilidad.

Mala temporada empezamos, pues si ahora escasea el agua mayor escasez habrá en el verano.»

El Sr. Maura puso de manifiesto el escandaloso despilfarro del ministerio de Marina en eso de las construcciones navales.

Se han gastado muchos millones de pesetas sin que la Cámara ni el país sepan en qué.

Y porque se quiso poner coto á esas dilapidaciones, por medio de una proposición incidental, se armó el gran escándalo.

¡Tableau!

Gráfica pincelada del cuadro de color (subido) que ofreció el Congreso de los diputados:

«Durante más de cinco minutos la Cámara estuvo convertida en un circo... Nadie se entendía... Con menos motivo han disuelto y disuelven los delegados de la autoridad reuniones tumultuarias.»

Y todo ello por haber tocado á la Marina.

Es decir, á los abusos cometidos en ese ramo por fusionistas y conservadores.

## Plaza de Toros de Palma

Domingo 8 Mayo 1892—A las 4 en punto

DEBUT

de la

COMPANÍA ACROBATA, GIMNÁSTICO-PANTOMÍMICA Y TAURINO

Dirección: Mr. CHULVIS

ENTRADA GENERAL 2 REALES

Señoras, Niños y Soldados UN REAL.

## Tienda y Taller de modas

DE

María Bosch de Garau

Plaza de San Francisco, Palma

En este establecimiento acaba de recibirse de París los sombreros y demás géneros de fantasía y alta novedad para la presente estación. 2—2

## TELEGRAMAS

(De la prensa asociada)

Madrid 6, 1-23 m.

La subcomisión de ingresos ha acordado que los alcoholes y vino peninsulares paguen 25 céntimos y los demas alcoholes una peseta, escepto los antillanos, que pagarán 60 céntimos hasta 60 grados. Oblígase á los ingenieros civiles á que se provean de títulos.

En París ha estallado en una droguería una bombona de ácido nítrico, causando tres heridos. La gente creyó que la explosión era debida á los anarquistas. Está gravísimo Very.

—Os dejo, os dejo! Tenemos sesión hoy. He sabido vuestra llegada á París. Es por mucho tiempo esta vez?

—No lo sé. Estaba desarmando la *Venganza*. Pero tenía que hacer aquí. Dejélo todo á cargo del segundo de á bordo. Sin embargo, puedo verme obligado á partir. Nosotros no tenemos hora segura.

—Ah! torpe de mí! Vine para advertiros que mañana almorzaréis en mi casa, calle d'Enfer, como siempre. Hablaremos. Hoy no tengo un minuto disponible. Toma! pero no estáis solo?

Acababa de divisar á Fides que se había retirado á un ángulo, al abrigo de aquella borrasca humana.

—Mi ahijada, la pequeña Fides, de la cual os hablé tanto en San Francisco.

—Ola! pero, amigo, no es tan pequeña como queréis suponer. A fé mía que es bonita como un ángel. Hay que casarla... con un hombre de condición.

—Ha perdido á su madre, un año ha. No le queda nadie más que yo. Ha hecho sus travesuras durante mi ausencia. Miradme esa chica.

—No deseo otra cosa, dijo el forastero soltando una carcajada que extrañó á Fides.

—Pues bien, figuraos que ha querido hacerse monja; encerrarse en un convento!

—Hay que evitar esos sitios, añadió el viejo, redoblando su risa que provocó un violento arranque de tos.

—Así es que me he vuelto del todo severo. Demasiado, á veces; debo confesarlo. ¿No es verdad, Fides, que el tío Savarón es á veces muy malo?

Fides bajó los ojos en señal de asentimiento.

—Vamos! vamos! Tampoco hay que ser tan duro.

gunas constituciones, la continencia absoluta produce á veces los mismos efectos que la disipación. Nombrada, gracias á su devoción y probablemente también á su alta cuna, abadesa de las Damas de San Maglorio, recordaba, por el tufillo que despedía, las conservas alimenticias puestas en adobo.

La abadesa miraba á sor Eufrosina como si hubiese llegado del Japón, después de un cruento martirio. Cuando la joven le contó que su tutor había querido obligarla á comer carne un sábado, so pretesto que no podía soportar dos días de abstinencia en una misma semana, sor Olimpia le dió ánimos con estas palabras:

—No os quejéis, hija mía, puesto que cada una de esas torturas os aproxima á la muerte. En la vida, un día menos es un día más.

El abate Bosinet interrogó á Fides acerca de las costumbres de la casa, como también acerca de las horas en que acostumbraba salir su padrino. La visita de un cura parece siempre una pesquisa, como su conversación tiene siempre visos de interrogatorio. Se habló del pequeño jardín.

—Se le puede ver desde la calle? preguntó el capellán.

—Debierais plantar en él algunos abetos, dijo la abadesa. El abeto es el árbol que mejor sombra dá, y el que mejor reposo nos proporciona, puesto que de él se hacen las tablas de nuestro ataúd.

# SECCION DE ANUNCIOS

## CORREOS

### SALIDAS DE PALMA

Para Barcelona, martes 4 tarde y domingo 8 mañana (vía Alcudía).  
Para Valencia jueves 4 tarde.  
Para Ibiza y Alicante, domingo 8 mañana.  
Para Mahón, lunes 4 tarde y miércoles 2 tarde vía Alcudía.

### LLEGADAS A PALMA

De Barcelona, jueves 10 mañana (vía Alcudía) y sábado 7 mañana.  
De Valencia, lunes 7 mañana.  
De Alicante é Ibiza, miércoles 10 mañana.  
De Mahón, lunes 10 mañana (vía Alcudía) y jueves 7 mañana.

## CAMBIO MALLORQUÍN

**Caja de Ahorros.**—Por acuerdo de la Junta de Gobierno de esta Compañía, el lunes 2 de Mayo próximo quedará abierta al público una nueva sección de cuentas corrientes titulada *Caja de Ahorros*, que funcionará, desde dicho día, todos los no festivos, desde las nueve y media de la mañana hasta la una y media de la tarde, con arreglo á las bases y condiciones que obran en estas Oficinas á disposición de las personas á quienes pueda interesar.

Palma 26 de Abril de 1892.—El Director Gerente, Jacinto Feliu y Ferrá. 10—8

## BANCO DE ESPAÑA

### Sucursal en Palma de Mallorca

El Banco tiene acordado ceder pagarés del Tesoro, de vencimiento de 1.º de Julio próximo con el descuento de 5 por 100 anual, libre de gastos.

Lo que se anuncia para conocimiento del público.

Palma 3 de Mayo de 1892.—El Oficial secretario, Emilio Figueras. 6—3

## FERROCARRILES DE MALLORCA

Servicio de trenes que regirá desde el 1.º de Abril al 30 de Septiembre de 1892.

De Palma á Manacor y La Puebla: á las 7'50 mañana, 2'15 y 4 (mixto) tarde.

De Manacor á Palma: á las 3 (mixto), 7' mañana y 5'45 tarde.

De La Puebla á Palma: á las 7'25 mañana y 5'55 tarde.

De La Puebla á Manacor: á las 7'25 mañana, 2'45 y 5'55 (mixto) tarde.

De Manacor á La Puebla: á las 7' mañana y 5'45 tarde.

Tren periódico.—Días de mercado en Inca: De Inca á Palma, á la 1 tarde.

## ¡Atención!

Cajas con sus latas vacías en buen estado, de petróleo, de cualquiera marca, se compran al precio de **Ptas 1'25** en el almacén de D. Bernardo Estela—Marina 62—Palma.

## APRENDICES

Se necesitan en esta imprenta.

## VAPORES TRASATLÁNTICOS DE PINILLOS SAENZ Y C.ª

### VAPOR DIRECTO

DE

### Palma á Puerto Rico, Habana y Cienfuegos

con escalas en

Mayagüez, Ponce y Santiago de Cuba

Saldrá del 10 al 12 de Mayo el grandioso vapor de acero de 5,500 toneladas, 100 A. I. del Lloyd



## PIO IX

capitán Llorca

Admite carga á flete y pasajeros para dichos puntos y también para Canarias.

Consignatarios: MARTINEZ Y PLANAS.—San Juan, núm. 20, Palma.

NOTA: Se suplica á los Sres. Cargadores se sirvan dar aviso con la debida anticipación á los consignatarios de esta plaza, de las mercancías que tengan que embarcar, con el fin de evitar tengan estas que ser rechazadas por falta de cabida á bordo.

## FERRO-CARRILES DE ALARÓ

Queda abierto el pago del dividendo activo acordado por la Junta general, el que se hará efectivo todos los días de 3 á 5 de la tarde, por D. Antonio Mas calle de Capuchinos núm. 4 mediante la presentación de las correspondientes acciones.

Palma 3 de Mayo de 1892.—El secretario, Antonio Mulet. 6—2

IMPRENTA DEL COMERCIO—CONQUISTADOR, 43

## CAPÍTULO VI

### EL ALMUERZO



NA estación de baños de mar no hubiera dado á Fides más frescura que aquella fuga de cincuenta y cinco minutos. De vuelta á su casa, tuvo con su padrino las prevenciones de una mujer que acaba de engañar á su marido. La alegría reapareció en todos los rostros, escepto en el de la vieja Mariana, que la instalación de la lega había relegado al segundo puesto y que de criada para todo servicio había pasado al rango de criada para el servicio nulo.

Un viérnes, á punto en que las doce campanadas del medio día se perdían en la eternidad, y la muchacha se levantaba de la mesa después de haber cortado la cabeza

á una sardina escabechada, mientras que enfrente de ella su tutor había devorado un bifeck descomunal, Mariana abrió la puerta del comedor diciendo:

—El Sr. de Butré pregunta si se le puede recibir.

—Butré ¡que entré! exclamó Savarón, secándose por última vez los labios con su servilleta.

Fides vió aparecer entonces un hombrecito de unos sesenta años, barrigudo, con largos piés hacia fuera, el pantalón demasiado corto, los calcetines arrugados, un chaleco amarillo bajo un frac de color de canela, la camisa abollada en la cintura por donde asomaban las patas de anchos tirantes. El vejete se echó en brazos de Savarón con tal ímpetu que se le cayó el sombrero. Levantólo él mismo del suelo y lo colocó encima de la mesa que aún estaba servida.

Sor Eufrosina notó entonces que el recién llegado llevaba peluca, pero tan mal ajustada que en algún punto dejaba entre ella y el cráneo un intervalo por donde se hubiera podido meter la mano.

Los ojos pequeños y profundos del viejo brillaban como dos puntas de acero bajo uno de esos cráneos exagerados que son indicio de génio ó de idiotismo. La cara, total pero malamente afeitada, se componía de una multitud de arrugas entrecruzadas como una tabla de logaritmos, sirviendo de cuadro á una abultada nariz en forma de pito. La barba puntiaguda parecía correrle detrás sin conseguir alcanzarla. Los dientes eran grandes, pero bastante hermosos.

Dado y devuelto el abrazo, el vejete, que aún no se había sentado, se volvió precipitadamente hacia la puerta diciendo y repitiendo: